

Gran Martir Aretas

El Santo nació en el siglo VI, era un noble de Etiopia. Cuando se convirtió al cristianismo, se distinguía por su dedicación y su trabajo entre los pobres. A su lado había conformado un grupo de hombres y mujeres que diariamente enseñaban la palabra de Dios. Este gran trabajo que realizaban en la iglesia de Etiopia, irritó a los fanáticos idolatras y arrestaron a Areta y sus colaboradores. Arethas, de edad avanzada, fue presionado para que reniegue de su fe en Cristo, entonces el Santo respondió: "Durante toda mi vida, dijo, cometí muchos pecados, pero Jesucristo me limpio de ellos, con su sacrificio, y de hombre perdido me hizo heredero de la luz y la vida eterna, ahora también me ofrece otra responsabilidad, me da la posibilidad, ahora que soy anciano, probar mi fe, la fuerza y el poder del Espíritu Santo. Esta respuesta enfureció aun más a los verdugos y decapitaron al Santo Mártir y a sus compañeros.



Santoral Semanal

25 / 10 = Santos Martires Martirio y Marciano.

26 / 10 = Gran Martir Demetrio.

27 / 10 = Santo Martir Nestor.

28 / 10 = Sagrado Manto protector de la Theotokos.

29 / 10 = Santa Anastasia de Roma.

30 / 10 = Los Santos Zinobio y Zinobia.



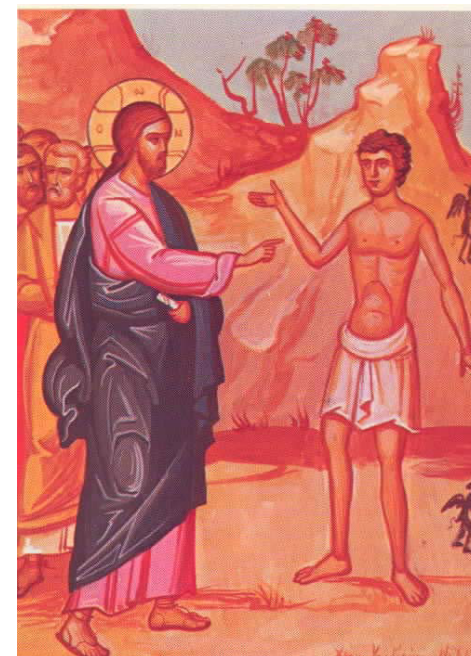
Nuestra Iglesia



Sexto Domingo de Lucas "Jesus sana a un endemoniado"

Tropario Tono II

Las discípulas del Señor supieron del ángel la gozosa proclamación de la resurrección y la abolición del juicio ancestral; y anunciaron con orgullo a los Apóstoles: la muerte es vencida, resucitó Cristo Dios, concediendo al mundo la gran misericordia.



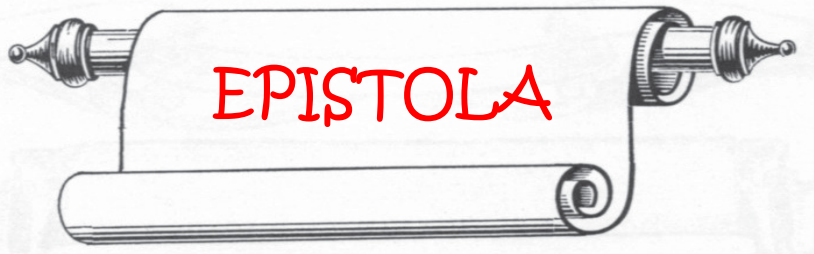
PARROQUIA ORTODOXA GRIEGA "DE LOS SANTOS CONSTANTINO Y ELENA"

E-mail: comunicaciones.iglesiagriega@gmail.com

Fono: 356 76 83 - 6 617 74 90

Rector Parroquial Reverendo Padre Ignatios

E- mail: padreignatioscc@gmail.com



PROKIMENON

Señor, y cuán grandiosas son todas tus obras! Todo lo has hecho sabiamente.

Lectura de la 2ª Epístola de San Pablo a los Galatas. [2: 16 - 20]

Hermanos: sabiendo que no se justifica el hombre por las obras solas de la ley, sino por la fe de Jesucristo, por eso creemos en Cristo Jesús, a fin de ser justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley, por cuanto ningún mortal será justificado por las obras de la ley. Y si queriendo ser justificados en Cristo, venimos a ser también nosotros pecadores por no observar la antigua ley, ¿no se dirá entonces que Cristo es ministro y causa del pecado? En ninguna manera puede jamás serlo. Mas si yo vuelvo a edificar lo mismo que he destruido como inútil, me convenzo a mí mismo de prevaricador. Pero la verdad es que yo estoy muerto a la ley antigua, por lo que me enseña la ley misma; a fin de vivir para Dios, estoy clavado en la cruz con Cristo; y yo vivo ahora, o más bien no soy yo el que vivo, sino que Cristo vive en mí. Así la vida que vivo ahora en esta carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo a la muerte por mí.



Lectura del Santo evangelio según San Lucas. [8: 27 - 39]

En aquel tiempo, al llegar Jesús a la tierra de los gadarenos, vino a su encuentro un hombre de la ciudad, poseído por los demonios desde hacía mucho tiempo; y no vestía ropa, ni moraba en casa, sino en los sepulcros. Al ver a Jesús, lanzó un gran grito, y postrándose a sus pies exclamó a gran voz: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes. - Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre, pues hacía mucho tiempo que se había apoderado de él; y le ataban con cadenas y grillos para custodiarle, pues rompiendo las cadenas, era impelido por el demonio a los desiertos. - Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cuál es tu nombre? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él. Y le rogaba que no los mandase ir al abismo. Había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte; y le rogaron que les permitiera entrar en ellos; y se los permitió. Y los demonios, salidos del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogó. Viendo los porqueros lo que había pasado, huyeron y lo contaron por la ciudad y por los campos. Y salieron a ver lo que había sucedido; y vinieron a Jesús, y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido, y en su cabal juicio; y tuvieron miedo. Y los que lo habían visto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado. Entonces toda la multitud de la región alrededor de los gadarenos le rogó que se marchase de ellos, pues tenían gran temor. Y Jesús, entrando en la barca, se volvió. Y el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le dejase estar con él; pero Jesús le despidió, diciendo: Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él.